

## Hidatidosis: amenaza cercana

[PRINT](#)

Un parásito preocupante y no demasiado conocido es el *Echinococcus granulossus* quien provoca en el hombre (y otros animales como las ovejas), una grave enfermedad conocida como HIDATIDOSIS, frecuente en la provincia de Buenos Aires y todo el sur Argentino.

Para conocer esta enfermedad comenzaremos describiendo el llamado "ciclo del parásito", es decir, cómo se va a transmitir esta patología de un hospedador (hombre, vacas, ovejas, etc.) a otro (perro). En esta parasitosis, el perro (o cualquier otro cánido salvaje: lobo, chacal, etc.) juega un papel muy importante, al igual que sus dueños, ya que éstos pueden infestarlo por falta de conocimiento, y además, ellos mismos ser víctimas de su mal proceder.

Luego del faenamiento de ovejas o vacas, que pueden estar infestadas con este parásito, es común que se tiren a los perros las "achuras" (hígado, pulmón, etc.) crudas, de estos animales parasitados. Es precisamente en estas vísceras donde se aloja el parásito, formando unas "bolsitas" llenas de líquido. Tiene el aspecto de una pelota y cuando se las corta con un cuchillo sale el líquido del interior y son llamados "quistes hidatídicos". Pueden tener aspecto microscópico hasta el de una naranja o mayor. En su interior, además del líquido, estos quistes contienen numerosas "cabezas" de los que serán, más adelante, los parásitos adultos. Cuando un perro ingiere estos quistes, esas cabecitas de parásitos, que tiene muchos ganchos, se fijan con ellos a la pared del intestino y comienzan a crecer. Por cada cabecita que exista en el quiste crecerá un parásito adulto (y en cada quiste existen muchas).



Echinococcus granulossus

**BESOS EN EL HOCICO:** En el intestino del perro puede haber uno o cientos de estos parásitos, que son como cintitas muy finas, de unos seis milímetros de largo, color blanco y divididos en tres o cuatro segmentos, siendo el último el que está repleto de huevos (unos quinientos). Este último pedazo del parásito es el que se desprende y se rompe dejando en libertad los huevos, que salen con las heces al exterior, contaminando el medio ambiente (tierra, aguas, verduras) y el pelaje de la zona perianal del perrito.

El niño o el adulto, al jugar con su mascota, se contagia, pues el pelo de la zona que rodea el ano del perro está contaminado con estos huevos, como así también el hocico, ya que es común que los perros lleven la boca a la zona perianal para "limpiarse" y allí se contaminan. Luego viene el niño (y muchas veces el adulto) y lo primero que hacen es darle un beso en el hocico de su mascota infestada, pudiendo, en esta maniobra, ingerir los huevos del parásito y así infestarse. También se puede contaminar al jugar en su casa o en el parque o en la plaza, pues es habitual que allí se encuentren heces de perros que pueden estar contaminadas, siendo infestantes aunque estén secas, pues los huevos del parásito son resistentes. Otra forma de contagio se produce al comer verduras crudas o frutas, contaminadas con heces de perros, o en el manipuleo de estas verduras o frutas por parte del quintero, verdulero o por el ama de casa.

**UNA VEZ EN EL HOMBRE:** Una vez en el intestino del hombre, se disuelve la "cáscara" que lo protege y deja en libertad un embrión muy pequeñito, con ganchos que le sirven para atravesar la musculatura del intestino y llegar al torrente circulatorio y así, como quien se tira por un tobogán de agua llega rápidamente al hígado, pulmón, cerebro o a cualquier otro órgano del cuerpo humano. Una vez allí, queda fijado y comienza a crecer como si fuera un globo que se infla lentamente, en un proceso que lleva varios años, formando así lo que llamamos un "quiste hidatídico" (este proceso, descrito para el hombre, es igual para la vaca, la oveja, etc., pero no para el perro). Imaginemos que el embrión se ha quedado en el hígado, y que en lugar de uno son varios (pues se han ingerido varios huevos del parásito), lo que es muy probable; al cabo de varios años, cada embrión alcanzará un tamaño que va desde el tamaño de una cabeza de alfiler

hasta el de una nuez, una naranja o un melón.

No hace falta demasiada explicación científica para darse cuenta que ese hígado (o pulmón, o cerebro, si el embrión se implanta allí) no podrá funcionar adecuadamente, pues está todo ocupado por uno o varios quistes hidatídicos).

¡Qué decir si tan solo uno, aunque diminuto, se encontrase en el cerebro!

Lamentablemente, muchos son los niños y adultos de la ciudad y del campo que debieron someterse a intervenciones quirúrgicas importantes para que les extirparan estos quistes hidatídicos.

Los efectos de estos quistes sobre los diferentes órganos son tan obvios, que eximen de hacer más comentarios respecto de sus gravísimas consecuencias.

**GRAVES CONSECUENCIAS:** Si por algún motivo (golpe, punción, etc.) se rompe alguno de estos quistes dentro del hospedador (niño o adulto), las consecuencias son graves, pues puede fallecer por un shock anafiláctico o, en el mejor de los casos, formarse varios "quistes hijos", lo que agrava el cuadro, pues no es lo mismo tener un solo quiste que varios.

Como vimos, esta es una parasitosis de grave pronóstico, que se presenta frecuentemente en el sur de la provincia de Buenos Aires y la Patagonia, fundamentalmente, y que es perfectamente evitable. Solamente hay que abstenerse de dar achuras crudas a los perros. La comida del perro debe estar cocida o bien alimentarlo con alimentos para perros.

Cuando en el campo se faenan animales, hay que enterrar profundamente las achuras, en pozos con tapa de cemento, evitando que los perros las coman, o bien cocinarlas antes de dárselas.

Esta no es una enfermedad del campo ni de pueblos pequeños solamente; se puede presentar en las ciudades ya que al adquirir achuras en las carnicerías que han escapado al control oficial de bromatología, estos alimentos pueden estar infestados, y si se los damos crudos a nuestros perros, muy probablemente los infestemos, con las graves consecuencias ya señaladas.



Gancho

**PARA EVITAR LA HIDATIDOSIS:**

- No dar de comer carne cruda a los perros, especialmente achuras. Cocinarlas bien.
- Cuando se faenan animales en el campo, proteger el sector con tejido, para que los perros no ingresen, y enterrar profundamente las achuras.
- Evitar que los niños jueguen en las plazas o parques donde haya perros que defequen. Si hay heces de perros hay que tener cuidado por el peligro potencial que ellas encierran. Dar aviso a las autoridades sanitarias de la ciudad para que actúen en consecuencia.
- Educar a los que pasean a los perros por la calle, para evitar que defequen en la vía pública, ya que de esta manera no solamente evitaremos la Hidatidosis sino otras enfermedades que se transmiten por las heces de los perros enfermos.
- Desparasitar adecuadamente a los perros, periódicamente, bajo control veterinario. Una desparasitación adecuada y oportuna puede salvar una vida humana.
- Lavar adecuadamente las verduras y frutas antes de consumirlas, especialmente las que se comen crudas.

Descargar todos los artículos de esta sección [aquí](#)